

## ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 253.

Sábado, 22 de Mayo.

5 qtos.

\*\*\*\*\*

### POLITICA.

El pueblo español, que, abrumado por muchos siglos con el peso de la esclavitud, habia ya empezado á gustar la dulce libertad, que solo en la historia de sus mayores hubiera podido conocer entre las obscuridades que presentan las distancias de los tiempos, y las pasiones de los hombres; el pueblo español teme todavía cada momento caer de nuevo en la degradacion pasada, y casi no puede asegurarse en la idea de que su dicha no será momentánea y turbulenta. Cada paso que da en el camino de su libertad es un peligro: salteadores de este precioso bien le salen al encuentro para robarselo todos los dias, y apenas se lo han dexado gozar un instante pacífica-

mente : emboscadas continuas , sorpresas que se suceden , amenazas , temores , promesas , y todos los géneros de artificios con que el hombre ha sido y será siempre engañado por la impostura , y por la mala fe , se ponen en juego para abatir el ánimo de este ser débil por su naturaleza , y que acostumbrado desde que nace á sufrir , y á ver siempre huir delante de sí la felicidad que en vano persigue sin cesar , de todo teme , y jamas se promete lo que desea.

¡ Que crueldad no es fomentar esta inclinacion natural de timidez en el hombre , haciéndole creible cada momento , que es miserable sin remedio ; que le engañan los que lo lisonjean con esperanzas de felicidad ; que la libertad no se ha hecho para él ; que es un animal de carga como los mas abjectos y despreciables á nuestros ojos , y que es loco quando cree ser él señor de su sociedad como los demas sus semejantes ! Solo el interes personal , siem-

pre cruel, porque se mantiene únicamente de la sangre y del bien estar de los demás; solo este impulso vil, que ha sido la polilla de las sociedades y el enemigo declarado de todas ellas, podía complacerse en llenar así de amargura á los de su especie, y señorearse despues en el goce de la miseria universal.

¡Españoles! El hombre es uno en todas partes: las diversas situaciones son las que obran estas diferencias monstruosas que notais en los hombres de todos los países. Situaos como ellos, y sereis, ya esclavos sin esperanza como los de Africa; supersticiosos sin arbitrio como los de la India; siervos vendidos por los sábios á un tirano como los de Francia; salvages engrèidos como los de Turquía; miserables con cultura como los italianos; libres en quanto lo permite la naturaleza de la sociedad, como los ingleses y americanos; fanáticos por la libertad de la naturaleza como vuestros padres,

que la han estampado en el bronce incorruptible de la historia, para que nomuera sino con los siglos.

¿Que es, pues, lo que esperais de vuestra feliz situacion, españoles, si no os precaveis contra las sugeriones del vil interes, de la ofensiva supersticion de las ideas que os prestaron al nacer, para que creciendo con vosotros, no pensaseis jamas por vosotros mismos? No tenéis entónces que gloriaros de que sois otra cosa que lo que fuisteis: el juguete de vuestros amos, y la risa de los hombres que os miren con alguna atencion. No digais que sois libres, porque la libertad no está en la Constitucion, no está en las leyes; allí se prepara solamente para que la recibais despues en vuestros corazones, y solo quando la voluntad la convierta en propia substancia, si se puede decir así, quando vuestro juicio esté fortificado contra los ataques del egoismo y de la tiranía, quando sintais que hasta en el templo mismo presen-

tais al Dios del universo un corazón libre, y absolutamente vuestro (porque, no la impostura y el engaño lo han formado, sino vuestra gratitud al Ser Supremo, y vuestro deber y respeto á las obligaciones que os impuso en su Evangelio); hasta entónces, repito, no debereis gloriaros con razon de ser los españoles que han venido con sus tiranos domésticos el de la Europa entera. Vuestra libertad irá entónces unida á la libertad del mundo, para que hasta en el último rincon del globo se sienta que sois, que se os debe la redencion política del género humano; que los españoles de los siglos de Roma aun viven, y no han degenerado; y que las naciones se acuerdan siempre de lo que fueron, quando en un momento de libertad se consideran, y oyen la voz de la naturaleza y de la sociedad.

Acumulareis gloria sin límites, españoles, si teneis constancia en resistir las sugestiones de vuestros ene-

migos domésticos: de lo contrario os presentará la historia como seres imbéciles que no sirven sino para degradar su especie, y como esclavos espontáneos, que, peor que los brutos, se han hecho un deber de la servidumbre, y una gloria de la humillacion y del oprobio.

#### LITERATURA PROPIA DEL TIEMPO.

Algunos Españoles, zelosos de nuestra gloria literaria, han dado á luz colecciones de poesías escogidas entre las de nuestros mejores poetas, y aun ineditas, que merecian la luz pública. Ha llegado á nuestras manos una letrilla de uno de los mas célebres y conocidos de nuestros escritores, que no sabemos se haya publicado hasta ahora; y mereciéndolo por su originalidad y gracia, la presentamos á los lectores, seguros de que ha de obtener su aprecio.

## FABULA.

Tuvo Simon una barca  
No mas que de pescador,  
Y no mas que comio barca  
A sus hijos la dexó.

Mas ellos tanto pescaron  
E hicieron tanto doblon,  
Que ya tuvieron á ménos  
No mandar buque mayor.

La barca creció á xabeque,  
Luego á fragata subió,  
Llegó á navío de guerra,  
Y asombró con su cañon.

Mas ya viejo y roto el casco  
De combates que sufrió,  
Se está pudriendo en el puerto:

¡ Lo que va de ayer á hoy !....

Mil veces la han carenado ;

Mas siempre será mejor

Deshacerla y contentarse

Con la barca de Simon.

## ARTICULO COMUNICADO.

Señor Editor: Un Patriota que desea costear una medalla de *gran cuño* que trasmita á la posteridad la feliz época de la publicacion de nuestra Constitucion política, piensa adornarla, en estos términos. En el anverso = Un libro abierto con este título = *Codex legum Hispanice*. Estará sostenido por las dos Españas, la europea y la de ultramar, vestidas á la heróyca, con sus respectivos atributos, y señalando ambas el libro con el dedo índice, dirán *Orbis utriusque vota*: En el reverso = Un libro cerrado, y una espada con este lema: *codex regit, ensis tuetur*: y en el círculo *Gadibus quarto de cimo calendas aprilis, anno domini MDCCCXII*. Ruega á vd. que se sirva publicar este pensamiento para que otros lo rectifiquen. Su atento suscriptor. — T.

---

CADIZ: IMPRENTA PATRIÓTICA.

A cargo de Don R. Verges.